

**EL MICROCRÉDITO COMO APOYO PARA EL DESARROLLO DE EMPRESAS EN LA
REGION SEMIDESÉRTICA DE QUERÉTARO**

Autores:

Dra. Silvia Pomar Fernández
Dra. Araceli Rendón Trejo
Mtro. Sergio Solís Tepexpa

Universidad Autónoma Metropolitana
Unida Xochimilco

EL MICROCRÉDITO COMO APOYO PARA EL DEARROLLO DE EMPRESAS EN LA REGION SEMIDESÉRTICA DE QUERÉTARO

Resumen

La región semidesértica de Querétaro, se caracteriza por la existencia de grupos de personas que viven en situación de pobreza. Ante ello, algunas organizaciones civiles han buscado mecanismos de apoyo mediante el financiamiento, la capacitación, la asesoría y el seguimiento.

Ante la situación prevaleciente en la región, la presente investigación tiene como objetivo analizar el modelo de otorgamiento de créditos a pequeña escala de una Sociedad de Solidaridad Social, que busca mejorar las condiciones de vida de una comunidad a través del desarrollo de microempresas productivas. En el trabajo se analiza el contexto de la región, dentro de un marco que nos lleva a analizar el modelo de microcrédito aplicado en la región.

INTRODUCCIÓN

México, como otras partes del mundo, enfrenta problemas de pobreza. En muchas poblaciones del país se enfrentan problemas de marginalidad y de pobreza extrema lo que pone de manifiesto dos problemas que requieren solución. Uno de ellos es cómo apoyar a estos grupos de personas y el otro es cómo evitar el deterioro aún mayor de las condiciones de vida de la población. Por ello, se han implementado acciones diversas para enfrentar esta problemática, entre ellas, se han creado diversos programas apoyados e impulsados por el gobierno; así mismo se han desarrollado asociaciones de solidaridad social encaminadas a impulsar actividades productivas por medio de la formación de microempresas y estimular el autoempleo mediante el otorgamiento de microcréditos (Pomar y Rendón, 2004).

El apoyo a la creación de microempresas se ha dado básicamente mediante la canalización de microcréditos orientados a apoyar a los sectores de la población que no pueden obtener un crédito y tienen la necesidad de autoemplearse. Estos últimos en muchas ocasiones recurren a figuras de crédito y ahorro tradicionalmente informales por lo que sus escasos ahorros pueden perderse o ser robados por agiotistas y prestamistas que les cobran tasas de interés muy altas. Como parte de los apoyos a la creación y crecimiento de microempresas también se han creado Sociedades de Solidaridad Social como la Comunidad Campesina de la Sierra Árida (COCASA) que han considerado también, como parte de sus actividades, la capacitación y el asesoramiento.

COCASA trabaja con comunidades y pueblos indígenas ubicados en siete de los dieciocho municipios que existen en la ciudad de Querétaro, en ellos existen asentamientos indígenas que alcanzan una cifra superior a 25,269 personas pertenecientes a las etnias Otomí y Pame¹, "...ubicados en tres regiones: la Sur en el municipio de Amealco; la Semidesértica Central, en los municipios de Tolimán, Cadereyta, Colón y Ezequiel Montes; y la Serrana, en los municipios de Jalpan y Arroyo Seco."².

¹ Tomado de: Consejo de Concertación Ciudadana para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas . Gobierno del Estado de Querétaro. H. Ayuntamiento de Amealco, Cadereyta, Colón, Ezequiel Montes, Jalpan y Tolimán. Instituto Nacional Indigenista, Delegación Querétaro. Programa de Desarrollo Integral para los Pueblos Indígenas de Querétaro 1995-2000. Querétaro. Diciembre de 1995. p. 2.

² Tomado de: Consejo de Concertación Ciudadana para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas Programa de Desarrollo Integral para los Pueblos Indígenas de Querétaro 1993-1997. Versión Ampliada. Querétaro. Mayo 1993. p. 13.

COCASA es una Sociedad de Solidaridad Social (SSS) que fomenta el desarrollo socio – económico de la región mediante la generación de autoempleo o bien el crecimiento de las microempresas existentes. La presente investigación tiene como objetivo analizar el modelo de otorgamiento de créditos a pequeña escala de esta organización, que busca mejorar las condiciones de vida de una comunidad a través del desarrollo de microempresas productivas.

Para la realización de este trabajo se aplicó la metodología cualitativa en la se utilizaron como herramientas de investigación el análisis de documentos, la observación directa y las entrevistas semiestructuradas. El proceso fue el siguiente: en principio las personas que dirigen Enlace Rural (ER) solicitaron apoyo a la Universidad Autónoma Metropolitana para asesorar y capacitar a los microempresarios de la región. En base a esta solicitud se realizaron varias visitas, lo que permitió conocer la región, las problemáticas y las experiencias de los habitantes, así como las actividades que desarrollan los dirigentes de COCASA y Enlace Rural. Mediante el análisis de documentos y entrevistas se pudo conocer el funcionamiento de la organización. El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia en la que se pretende determinar el impacto que esta organización ha tenido desde el punto de vista cultural, social y económico.

Este trabajo se compone de los siguientes apartados. En primer lugar presentamos información sobre la situación de pobreza y la necesidad de apoyo para generar la productividad de personas que se encuentran en esa situación a través del microcrédito, en segundo lugar analizamos en qué consiste el microcrédito. En un tercer apartado se analiza la conformación de las instituciones que dieron origen a COCASA y se presenta el modelo de microcrédito y ahorro que se ofrece a los socios de la Sociedad de Solidaridad Social (SSS), finalmente se realizan algunas reflexiones.

Para el desarrollo de esta investigación se ha planteado la siguiente pregunta: ¿Cuál es el modelo de microcrédito generado por una SSS para apoyar las actividades productivas de una comunidad en situación de extrema pobreza y mejorar las condiciones de vida de una comunidad y desarrollar medios de producción?

1. Economía y Pobreza

La globalización, proceso que se reinició con gran fuerza en el último cuarto del siglo pasado, ha impactado las prácticas nacionales y regionales de gran cantidad de países en

el mundo. La globalización ha dado origen, además de una gran interdependencia, a marcadas desigualdades internacionales que están presentes aún en los países que se benefician de imponer ciertas prácticas y condiciones a otros menos desarrollados. Esas desigualdades, principiando por la distribución del ingreso, se agudizan en los países en desarrollo.

Una de las manifestaciones de la desigualdad se encuentra en la dificultad o el impedimento al acceso a beneficios de tipo económico, social y cultural. Es así que gran cantidad de trabajadores han sido expulsados de fuentes formales de empleo en aras de la eficiencia con el consecuente deterioro de sus condiciones de vida. Parte de estas personas ingresan al grupo de pobres o en condiciones de extrema pobreza.

Aunque diversos estudios dan cuenta de una disminución de la pobreza en el mundo al considerar en su medición variables como ingreso per cápita y la satisfacción de necesidades, esto cambia cuando se incorporan variables como la vulnerabilidad económica, que denota los hogares o los individuos empujados hacia una pobreza permanente por episodios transitorios de desempleo, mala salud y otros infortunios (Berry, 2003).

En América Latina no sólo se han polarizado los extremos de riqueza y pobreza, sino que un alto porcentaje de la "clase media" ha engrosado las filas de la pauperización y el desempleo ante los efectos de los cambios en el modelo económico y las crisis cada vez más frecuentes. Economías como México y Brasil, con importante industrialización, se convirtieron en prestadores de servicios, maquiladores y con un alto porcentaje de la población económicamente activa (PEA) comprometida en la economía informal o "subempleo". No obstante, no se ha impedido la violencia urbana, la inseguridad social y la aparición de guerrillas (Pomar y Rendón, 2004). Es por ello que el mismo Banco Mundial (BM), declara que América Latina -y sobre todo México- es la región del planeta que más padece la desigualdad³.

En México, la pobreza y su medición han sido abordadas de formas diversas. En el último informe de gobierno, se plantean -con fundamento en lo establecido en el artículo 36 de la Ley General de Desarrollo Social, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), con base en la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH) 2008- las cifras de la primera medición multidimensional de la pobreza para 2008 (medición oficial del gobierno mexicano). En principio una

³ Comentó François Bourguignon, vicepresidente y economista en jefe del BM, en el "Segundo informe sobre la pobreza en México" presentado en los Pinos (La jornada, 25 de agosto de 2005, Crónica, 25 de agosto de 2005)

persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional extrema si no cuenta con ingresos suficientes para adquirir la canasta básica alimentaria y presenta tres o más carencias sociales. De acuerdo a esta medición, un total de 11.2 millones de mexicanos se encontraban en pobreza multidimensional extrema en 2008. En el mismo periodo, 47.2 millones de personas en el país vivían en condiciones de pobreza multidimensional, esto es, 44.2% de la población nacional (Cuarto informe de gobierno, 2010).

En México, según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en julio del 2005, la tasa de desempleo abierta⁴ (TDA) aumentó a 4.04 % de la población económicamente activa (PEA), respecto al 3.63 % del año anterior. Así, el desempleo abierto afectó en julio al menos a un millón 505 mil personas, que representan 3.5 % de la PEA, porcentaje ligeramente menor al de 3.75 % reportado en el mismo mes de 2004. Gran parte de esta población, que comúnmente se aloja en el comercio informal, carece de servicios bancarios.

Así mismo “el crecimiento acelerado de la población y de la migración a las áreas urbanas dificultó la posibilidad de absorber la oferta de trabajo en condiciones adecuadas. Lo anterior, obligó a las familias a buscar su subsistencia en forma diaria, es decir, cubriendo distintos mercados de bienes y servicios a través de pequeños negocios” (INEGI, STPS, 2002). Todos esos factores han impulsado la creación de micronegocios o microempresas⁵.

2. Microcrédito. Estrategia de apoyo a la pobreza.

En lo que se refiere al crédito a las empresas de menor tamaño, el Estado en un principio, mediante la expansión de fondos prestables -por intermedio de la banca de desarrollo- trató de llegar a pequeñas empresas⁶. Ese esquema funcionó hasta principios de los años ochenta, cuando se presentó la crisis de deuda de 1982; la reducción del presupuesto público impidió que se pudiera seguir apoyando a la banca de desarrollo.

⁴ Es el resultado de dividir el número de personas desocupadas entre el total de población económicamente activa y multiplicar el resultante por cien.

⁵ Las microempresas, forman parte importante de la estructura económica de varios países en actividades económicas de producción manufacturera, agrícola o servicios. Por microempresa se entiende una unidad económica de producción a pequeña escala que puede estar representando estrategias de sobrevivencia de la población, o constituirse como una forma de organización próxima a la dinámica capitalista.

⁶ El esquema, sin embargo, no aseguraba que llegará verdaderamente a ese tamaño de empresas.

Puesto que el sector financiero seguía siendo restrictivo e insuficiente para atender a toda la población y a todos los tamaños de empresa, la banca de desarrollo se convirtió en una institución de segundo piso. Con ello se buscaba reducir el riesgo de la banca para préstamos a micro y pequeñas empresas, garantizar el redescuento⁷ de cartera para dotar de liquidez a la banca y, de esa manera, garantizar la ampliación de crédito. Si bien esto alentó a los bancos a otorgar mayores préstamos, fueron las empresas medianas y las pequeñas asociadas a las grandes las principales beneficiadas; las micro continuaron sin ser consideradas (Ruiz Durán, 2002).

De acuerdo a datos del Banco Mundial, es durante la década de los ochenta cuando surge el crédito microempresarial orientado al apoyo a los grupos en situación de pobreza. Las mujeres se constituyeron como población objetivo de la mayoría de los programas para generar autoempleo. Actualmente, las microfinanzas, y por lo tanto el microcrédito, son estrategias claves para el desarrollo y combate de la pobreza, por lo que se han creado movimientos de carácter internacional como la Cumbre del Microcrédito (Microcredit Summit), organizada por Results Educational Fund en Washington en 1997 en su primera edición.

Una característica distintiva del microcrédito es su pequeña escala de operación; se puede decir, que es la operación crediticia que cumple con las siguientes características:

- A nivel internacional, un monto acorde con la capacidad de pago de 50 a dos mil dólares.
- Con un destino primordialmente al capital de trabajo.
- Su plazo puede estar entre las ocho y cuarenta semanas.
- Sus periodos de pago pueden ser semanales o quincenales.
- Las garantías solicitadas para este tipo de créditos son de tipo solidario (aval otorgado por los grupos solidarios).
- Este tipo de créditos puede otorgarse de manera individual o en grupos de cuatro a cinco personas o más.
- La tasa de interés que se cobra es de costo directo, es decir, sin comisiones o costos de contratación, avalúos o inscripción de garantías.

El problema de la pobreza cada vez es más preocupante en el mundo. Por ello, el efecto del microcrédito en los productores más pobres es la creación de ingresos y activos

⁷ El proceso de redescuento fue acompañado de un cambio en el fondeo de la banca de desarrollo la que dejó de obtener recursos presupuestales teniendo que financiarse por la vía de fondeo de mercado.

que le permitan hacer frente a la incertidumbre y vulnerabilidad en que se encuentran. Además, a nivel macro la provisión de servicios financieros a los pobres cumple con la función de profundizar el sistema financiero basado en el crecimiento del producto interno cimentado a su vez en el crecimiento de un mayor número de agentes productivos. “Desde ambas perspectivas domina la generación de ingreso, es decir, la orientación del producto al combate de la pobreza. Por un lado, a través de una estrategia de desarrollo económico tipo *bottom-up* (crédito al pobre) y, por el otro, a través de una estilo *top-down* (profundización del mercado financiero)” (Alonso, M. y Martínez, C, 2001: 43)⁸.

Por otro lado, es oportuno aclarar que la mayoría de la literatura especializada en el tema, no hace distinción entre los términos microcrédito y microfinanzas o microfinanciamiento, lo cual resulta un error, pues las microfinanzas se refieren a las prestación de servicios financieros, tales como ahorro y crédito a clientes de bajos ingresos, y suelen incluir las siguientes actividades (Ledgerwood, 2000: 1)⁹:

- a) Préstamos pequeños, por lo general para capital de trabajo.
- b) La evaluación informal de prestatarios e inversiones.
- c) Los sustitutos de garantías, tales como garantías colectivas o ahorros obligatorios.
- d) El acceso a préstamos repetidos y cada vez mayores de acuerdo al historial crediticio.
- e) El desembolso racionalizado y el monitoreo del préstamo.
- f) Servicios de ahorro seguros.

Además, la intermediación financiera puede ir acompañada por la social, la cual consiste en la prestación de servicios que van desde la formación de grupos y desarrollo de capacidades financieras y administrativas hasta el desarrollo de la autoconfianza (Legerwood, 2000: 1)¹⁰. Otra diferencia importante entre el microcrédito y el crédito rural (FAO, 2000: 45)¹¹, es que el primero presenta tres diferencias principales con respecto al segundo: i) está orientado a un grupo de prestatarios más marginados que el atendido normalmente por las instituciones de crédito; ii) suelen incluir servicios no crediticios y, iii)

⁸ Alonso, M. y Martínez, C. “*El Microcrédito en México: Racionalidad y Posibilidades*” en Mercado de Valores. Año LXI, Núm 5. Mayo 2001.

⁹ Ledgerwood, Joanna. “*Microfinance Handbook: an Institutional and Financial Perspective*”. The World Bank. Washington, 2000.

¹⁰ Idem

¹¹ FAO , www.fao.org

está basado en el concepto de préstamo colectivo o grupos solidarios¹². Adicionalmente, los montos de crédito son menores, los pagos de los préstamos son hechos con mayor frecuencia, los trámites son más flexibles y existe una cercanía geográfica de la organización que otorga el crédito y los prestatarios. Por lo anterior, es importante reflexionar sobre la racionalidad de combatir la pobreza mediante costosos programas de crédito en lugar de ejercer programas de gasto directo para beneficiar a las clases más pobres ya que finalmente la signación de recursos por ese medio puede ser más costoso¹³.

Como ya se ha mencionado, deben cumplirse algunas condiciones para que el microcrédito realmente contribuya a aliviar la pobreza. Principalmente existen dos para considerar que el micronegocio realmente tenga un aporte al valor agregado:

- ✓ Por un lado, es necesario que el acreditado cuente con una actividad productiva generadora de valor. Esta primera condición consiste en un requisito metodológico, pues la actividad del microcrédito exige que el pequeño productor realice una actividad económica con antigüedad de un año. Además, es de suma importancia que el microempresario “conozca bien su negocio, lo cual se evalúa mediante visitas de campo al negocio y estudios de flujo” (Alonso, M. y Martínez, C, 2001: 47). Con respecto al último punto, existe la posibilidad de organizar sesiones para asesorar la contabilidad y finanzas del microempresario.
- ✓ Por el otro lado, la rentabilidad del negocio debe ser suficiente para generar un remanente después del pago del crédito con el fin de hacer frente a las tasas típicas del microcrédito, cuyos niveles pueden alcanzar entre 5 y 7% mensual en diferentes cotizaciones. Existen evidencias de que los negocios en pequeña escala generan tasas de retorno muy elevadas (Rosenberg, 1996) y que el costo del crédito bancario que pagan los pequeños

¹²Pomar S., García I. y Rendón A. “*Fondos microempresariales y su operación. Su aplicación en un caso mexicano*” en Tecnología y finanzas en un marco de política económica sistémica. UAM – Xochimilco. México, 2004. La metodología de los *grupos solidarios* adapta los elementos del modelo tradicional de las tandas, donde se forman grupos de tres a diez o más personas que ahorran de acuerdo con lo establecido por ellos, con un mínimo de apoyos o subsidios externos. Ellos mismos determinan y autorizan los montos, intereses y tiempos en que los préstamos deberán ser cubiertos, así como el destino de los mismos. En estos grupos las metas principales son: proporcionar servicios a los pobres, obtener la autosuficiencia financiera y llegar a un gran número de personas (p. 206).

¹³ Es muy fácil confundir entre una política de microcrédito y una de gasto, ya que varios programas crediticios fondeados por el sector público carecen de disciplina en la recuperación de los fondos, lo que prácticamente los convierte en instrumentos de gasto. El problema de caer en esta confusión es que al final, hacer llegar el crédito a los pobres resulta doblemente costoso, pues a la asignación de los recursos hay que agregar los altos costos del proceso de crédito para operaciones a pequeña escala.

productores resulta mucho mayor de lo que indica la tasa de mercado(Rojas y Rojas, 1997).

Ahora bien, una explicación formal a las dos razones expuestas para que los micronegocios puedan generar la rentabilidad que les permita hacer frente a esas tasas tan elevadas, debe incluir (Alonso, M. y Martínez, C, 2001: 47):

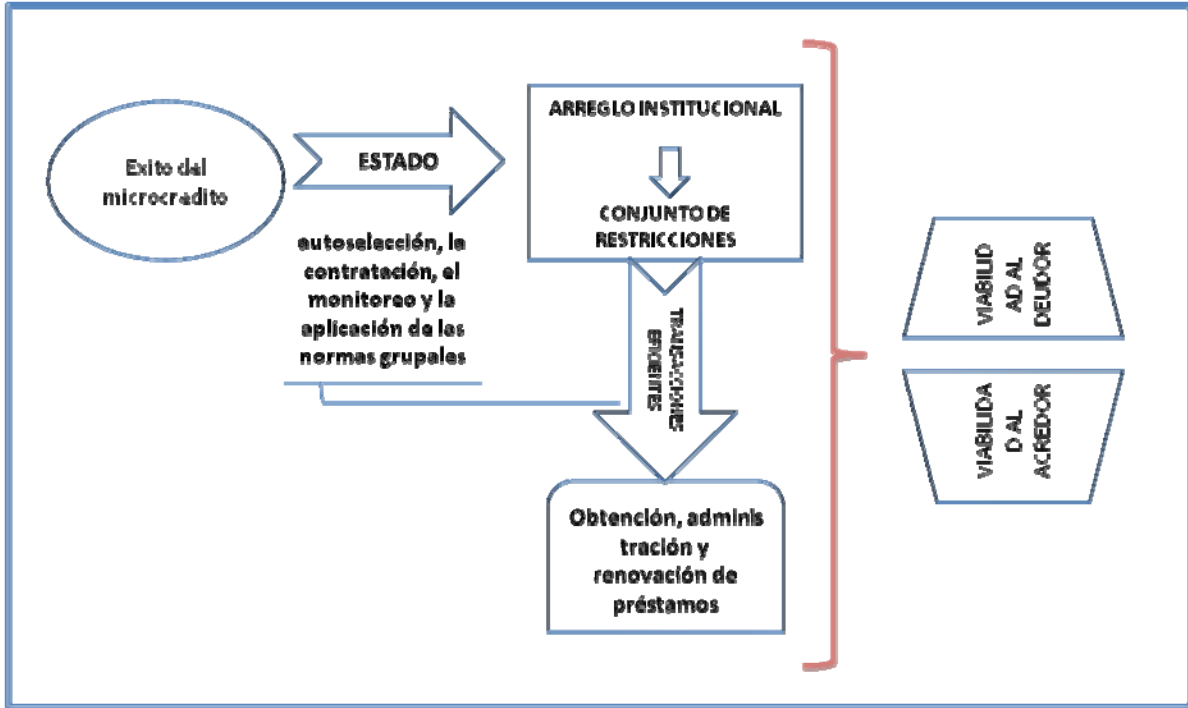
- *Oportunidad.* Esto es contar con financiamiento suficiente y adecuado del capital de trabajo, puede ahorrar múltiples y costosos viajes con el proveedor. Los ahorros son tan significativos que se traducen en incrementos de flujos suficientes para cubrir tasas muy superiores al 7% mensual.
- *Rendimientos decrecientes.* La baja escala de los micronegocios les permite iniciar proyectos con poco capital y trasladar la inversión hacia nuevas oportunidades, encontrándose siempre más cerca de los proyectos con un alto rendimiento. Por ejemplo una empresa transnacional no puede pagar una tasa de interés por el próximo dólar que tome en préstamo, como la que pagaría una microempresa, porque la transnacional ya tiene un gran capital y ha agotado las opciones de inversión más lucrativas.
- *Apalancamiento.* Resulta importante reconocer que el peso de los intereses en el flujo de un negocio es proporcional al apalancamiento: para un negocio con niveles de pasivo de 50% sobre un activo total de un millón de pesos, un crédito a 2% mensual significa intereses de 10 mil pesos de inicio. Para el mismo negocio, pero con el nivel de apalancamiento de 30%, la carga financiera sería de 6 mil pesos. De la misma manera, una mayor tasa puede compensar a un menor apalancamiento. En este mismo ejemplo, los costos financieros se igualan en un grado de apalancamiento de 30% con un crédito a tasa de 3.3% en lugar de 2% mensual.

Desde una perspectiva de racionalidad económica (ver figura 1), el éxito del microcrédito se basa en una serie de arreglos institucionales, es decir, un conjunto de restricciones que posibilitan transacciones eficientes entre los miembros de un grupo encaminadas a la obtención, administración y renovación de préstamos. Estos arreglos incluyen la autoselección, la contratación, el monitoreo y la aplicación de las normas grupales y cuando se realizan de manera efectiva dan viabilidad al deudor. Por lo tanto, el otorgamiento de préstamos pequeños es razonable para la entidad de microfinanzas bajo condiciones de número de créditos, tasas de interés y organización del proceso de crédito que se definen de manera diferente a los parámetros que privan en el proceso tradicional

de crédito bancario. Cuando estas condiciones existen, también adquiere viabilidad la operación para el acreedor. Por otro lado, aún cuando el microcrédito no es exclusivamente grupal, éste predomina en materia productiva o precede al crédito individual. De este modo podemos considerar al crédito grupal como un “bien común”, en el sentido de que el otorgamiento de un crédito a un conjunto, proporciona beneficio individual y grupal; así mismo como el mal uso (o abuso) de cualquier individuo puede derivar en el agotamiento o no renovación del recurso para el grupo entero. En consecuencia, la correcta administración del crédito o bien común es indispensable para el mantenimiento del mismo, como si fuera uno más de los recursos con los que opera el productor (mercancías, materias primas, mano de obra, etc.). La diferencia reside en que, mientras que la administración de su negocio es de carácter individual, el manejo del crédito grupal es de carácter colectivo y, por lo tanto, el grupo debe encontrar los arreglos institucionales que permitan obtener, usar, pagar y renovar el préstamo (Alonso, M. y Martínez, C, 2001: p. 48).

Esta eficiencia del microcrédito considerado como un bien grupal, puede ser analizada como una secuencia de transacciones económicas, tales como: la *Selección y el contrato*. En relación a la primera, cada individuo del grupo debe ser elegido por los otros de entre los miembros de la comunidad y tener lazos de afinidad con el resto. La selección de los miembros no puede ser realizada por algún agente externo con la misma calidad y al mismo costo. En relación al *Contrato*, se plantea que entre los miembros del grupo debe existir el deseo y compromiso de cooperar con el resto en el marco de sus costumbres y condiciones locales. Ese tipo de contratos puede ser más fuerte que los formales, pues aprovecha la interdependencia de los miembros en varias facetas de sus vidas. Cuando uno de los miembros no puede hacer frente al pago de su crédito, los demás se comprometen a saldarla y posteriormente compensan la operación.

Figura 1
Racionalidad Económica del Microcrédito



Fuente: Elaboración Propia

Esta solidaridad es más fuerte entre los grupos que interdependen para subsistir. Algo trascendental en la dinámica de los microcréditos es el *Monitoreo*, pues el grupo tiene fuertes incentivos para supervisar la correcta aplicación de los recursos, su uso productivo y la adecuación del monto solicitado con el fin de evitar el sobreendeudamiento de algún miembro y la insolvencia del grupo. Todas estas medidas se encaminan a proteger al grupo e conductas inapropiadas que arriesguen el bien común. Esta transacción entre los miembros del grupo sería económicamente inviable para un agente externo, como una entidad de microfinanzas, por ello tiene sentido que la transacción se apoye en el grupo. Y por último, pero no menos importante esta la *Aplicación del contrato*, ya que las disposiciones establecidas entre los miembros del grupo en torno al crédito deben ser cumplidas o aplicarse sanciones en caso de incumplimiento. Esta conducta hace viable al crédito grupal, pues en el tradicional sería imprevisible llegar a aplicar medidas drásticas y efectivas para hacer que los demás cumplan con sus pagos.

Actualmente la actividad de microcrédito se lleva a cabo principalmente por organizaciones no gubernamentales (ONG), asociaciones civiles (A.C.), instituciones de asistencia privada (I.A.P.), sociedades de ahorro y préstamo (S.A.P.), cajas de ahorro e incluso uniones de crédito. Un aspecto importante es que prácticamente todas estas

entidades trabajan con capital mayoritariamente propio, el ahorro de sus socios o líneas de crédito por lo que frecuentemente se argumenta que la restricción del acceso a la captación del público general es una limitante a la expansión de sus operaciones.

El gobierno federal tiene varios programas para el combate a la pobreza. Entre ellos el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM), el cual canaliza recursos a proyectos productivos de personas que viven en condiciones de pobreza, por medio de una red de diferentes Instituciones de Microfinanciamiento (IMF), localizadas en las 32 entidades federativas del país. Según el Informe de Gobierno, en 2010 se cuenta con recursos aprobados por 499.6 millones de pesos, mayor en 8.1% real al gasto ejercido en 2009, para otorgar 690 mil microcréditos en beneficio de 517.5 miles de personas, y durante el periodo enero-junio se observaron los siguientes resultados:

- Se otorgaron 232.7 miles de microcréditos a diferentes IMF, con un total de 127.1 millones de pesos, en beneficio de 224.4 miles de personas, distribuidas en 1,206 municipios de las 32 entidades federativas del país. Del total de beneficiarios, 84% correspondió a mujeres y 16% a hombres.
- Se realizó la impartición de 14 cursos de capacitación dirigidos a 69 diferentes IMF en temas relativos a administración, contabilidad y recursos humanos, principalmente, para optimizar el manejo y administración del Programa. Cabe señalar, que dichos cursos representaron 58% de la meta anual (Cuarto Informe de Gobierno, 2010).

En el caso de la región árida de Querétaro el microcrédito es otorgado a través del Centro de Organización Campesina cuya forma de operación se explica a continuación.

3. Estudio de Caso. El modelo de micro de COCASA

3.1 La Organización campesina. Su operación

De acuerdo con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), es en las localidades indígenas donde se encuentra la mayor pobreza del país¹⁴, las cuales ni siquiera cuentan con los servicios básicos. Por mandato constitucional es deber del gobierno atender las carencias y rezagos que permita mejorar su situación y apoyar su desarrollo, además de combatir la pobreza. Esto determinó la creación de la CDI que ha generado programas con el objetivo de una atención integral a comunidades indígenas dispersas geográficamente en lugares de difícil acceso.

¹⁴ El 82 por ciento de los municipios indígenas tienen un nivel de marginación alto o muy alto CEDI, 2009.

Estos programas funcionan en colaboración con el gobierno estatal y municipal, con dependencias o entidades federales y organizaciones de la sociedad civil como es el caso de COCASA. El objetivo es fomentar e impulsar a los productores indígenas y sus comunidades a ser productivos mediante la capacitación, asistencia técnica, asesoría en comercialización y todo aquello que permita que consoliden la inversión.

Se fomenta en la población el derecho de preservar y enriquecer sus lenguas, sus conocimientos, su cultura e identidad, un elemento importante para las personas que pertenecen a la comunidad, quienes tienen el derecho a decidir sobre sus formas de convivencia interna y su organización social, económica, política y cultural (CEDI, 2009)¹⁵.

Al interior de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas existen varios programas entre los cuales se encuentran la Coordinación para el apoyo a la Producción Indígena, Fomento y Desarrollo de las Culturas Indígenas, Fondos Regionales Indígenas, Organización Productiva para Mujeres Indígenas. En esta dinámica se puede considerar al proyecto de Enlace Rural Regional (ERRAC) que es una Asociación Civil fundada el 20 de octubre de 1988 y cuyo objetivo social es: “Valorizar técnica, social y financieramente el dinamismo de resistencia campesina para promover organizaciones regionales autónomas, teniendo como proyectos los de: Caprinocultura, protección y aprovechamiento de la flora regional, crédito y ahorro campesino”.

Como parte de los proyectos de Enlace Rural Regional se forma el Centro de Organización Campesina de la Sierra Árida como una Sociedad de Solidaridad Social la cual guarda características especiales, las cuales están regidas por una legislación específica que data de 1976 y establece que una SSS se constituye con un patrimonio de carácter colectivo cuyos socios deberán ser personas físicas de nacionalidad mexicana, en especial ejidatarios, comuneros, campesinos sin tierra, parvifundistas y personas que tengan derecho al trabajo a un fondo de solidaridad social y que podrán realizar actividades mercantiles. Además, los socios convendrán libremente sobre las modalidades de sus actividades, para cumplir las finalidades de la sociedad.

En este sentido, las SSS tendrán por objeto la creación de fuentes de trabajo, la práctica de medidas que tiendan a la conservación y mejoramiento de la ecología, la explotación racional de los recursos naturales, la producción, industrialización y comercialización de bienes y servicios que sean necesarios, la educación de los socios y de sus familiares, la práctica de la solidaridad social, la afirmación los valores cívicos

¹⁵ CEDI (2009) Centro de Documentación e Información UNAM

nacionales, la defensa de la independencia política, cultural y económica del país y el monto de las medidas que tiendan a elevar el nivel de vida de los miembros de la comunidad. Sobre estas bases se crea COCASA; para formarla se convocó a una asamblea y finalmente se formó en 1994¹⁶. Tiene como objeto social: “La creación de fuentes de trabajo, la conservación y mejoramiento de la ecología, la explotación racional de los recursos naturales, la producción y comercialización de bienes y servicios, la educación de los socios y sus familiares en la práctica de la solidaridad social (ERRAC, 2006: 4)¹⁷”

COCASA está en varias regiones, una de ellas se encuentra en el estado de Querétaro, lugar montañoso ubicado en la Sierra Gorda y la Sierra Queretana y parte de la Sierra Madre Oriental. De acuerdo a los resultados que presento el II Censo de Población y Vivienda en el 2005, en el estado habitan 1,598,139 personas, localizados en diversos municipios como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1. Asentamientos indígenas en el estado de Querétaro.

Región	Municipios	Ubicación
Región Sur	Amealco de Bonfil	Cuenta con una población de 25,269 habitantes indígenas Otomíes, asentados en 31 localidades, integradas en las micro regiones de San Ildefonso Tultepec, Santiago Mexquititlán, Chitejé de la Cruz y San Miguel Tlaxcaltepec.
Región Semidesértica Centra	Tolimán, Cadereyta de Montes, Colón y Ezequiel Montes.	Cuenta con 21 430 indígenas Otomíes, asentados en 56 localidades, distribuidas en 7 micro regiones: San Miguel, San Pablo, Casablanca y Carrizalillo en Tolimán; Sombreroete en Cadereyta; El Poleo en Colón; y Villa Progreso en Ezequiel Montes.
Región Serrana	Jalpan y Arroyo Seco	Se encuentran 3 775 habitantes indígenas Pames y Huastecos, asentados en las delegaciones de

¹⁶ Hay que señalar que antes que esta organización se formara, se trabajaba en cada una de las comunidades mediante comités comunitarios (formados por 4 o 5 personas). En cada comunidad se reunían a trabajar entre 12 y 15 Comunidades (llamadas reuniones de comités comunitarios), y en cada comité había un representante de las diferentes actividades a las que se dedicaban (los de chivas, los de constitución de suelo y agua, las del proyecto de la mujer, de sistemas de agua potable. Después se pasó a formar comités regional, porque se juntaban unas 60, 70 personas.

¹⁷ Enlace Rural Regional, 2006. Informe Anual, México D.F.

		Tancoyol y Valle Verde en Jalpan; y en la delegación de Purísima en Arroyo Seco.
--	--	--

Fuente: Consejo de Concertación Ciudadana para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas p. 14

Es en la región central específicamente en Cadereyta donde se encuentra Enlace Rural y COCASA, organización formada por 1,548, campesinos y campesinas de las comunidades de cada una de las microrregiones de la zona, que solicitan servicios financieros o técnicos otorgados por la sociedad de solidaridad social. Su objetivo es “la creación de fuentes de trabajo, la conservación y mejoramiento de la ecología, la explotación racional de los recursos naturales, la producción y comercialización de bienes y servicios, la educación de los socios y sus familiares en la práctica de la solidaridad social” (ERRAC, 2006: 5)¹⁸.

Las actividades a las que ha apoyado COCASA se orientan al mejoramiento de las viviendas, caprinocultores, fruticultores, recolectores de plantas silvestres, pequeños comerciantes, artesanos marmoleros y de herbolaria. El crédito que es otorgado por la organización se ofrece a la población marginada. Las personas que solicitan el crédito lo requieren para resolver problemas de vivienda y de producción.

La cartera de crédito se integró con fondos de: “la Unión Europea, gestionados por Tierra de los Hombres-Francia y complementados por Acción Solidaridad Tercer Mundo-Luxemburgo y el Socorro Católico Francés. Las normas para el manejo del sistema, han sido formuladas de manera participativa y adaptada a la “lógica social específica de la sobrevivencia” campesina, mediante la cual racionalizan los sujetos, su incursión en el mercado -de bienes y servicios- en referencia a sus valores culturales y a su economía”.¹⁹

En 2005 COCASA recibió recursos del Programa de Apoyo a las Organizaciones Sociales Agropecuarias y Pesqueras (PROSAP), que ayuda a organizaciones económicas para la realización de proyectos productivos estratégicos del sector rural y las impulsa a desarrollar capacidades y fortalecer la actividad empresarial.

COCASA ha apoyado la realización de diversas actividades relacionadas con las artesanías de mármol y la elaboración y venta de productos naturales. Estas últimas iniciaron en 1996 cuando varias personas de la región ante problemas de salud se

¹⁸ Enlace Rural Regional, 2006. Informe Anual, México D.F.

¹⁹ Arzate S., Jorge (2005): Pobreza extrema en México. Evaluación micro - sociológica. Gernika. Pág. 33 tomado del documento de ERRAC , p.14

organizaron en 18 grupos de mujeres para reunir medicamentos y formar botiquines comunitarios. Como no estaban habituados a consumir este tipo de productos y preferían las plantas medicinales, formaron talleres de herbolaria. La Comisión les otorga también el servicio de comercialización de sus productos, entre los que se encuentran shampoo, pomadas, jarabes, jabones, cremas, tinturas, gel para el cabello, cápsulas, licor y artesanías hechas de marmol (página web COCASA).

3.2 Modelo de crédito otorgado por la SSS

3.2.1 Conformación de los Fondos

El proyecto de Enlace Rural tiene sus orígenes hacia 1988 cuando, los que fundarían más tarde COCASA y ER, llegaron a Querétaro para trabajar con personas de diferentes comunidades; en ese tiempo les hacían diagnósticos sin cobrarles. Para poder apoyar a este grupo de personas se requería recursos y esto lo lograron mediante un primer apoyo de una organización alemana católica llamada Miseria. Este apoyo de corta duración, a fondo perdido, impulsó el proyecto de apoyo a personas en situación de pobreza. Posteriormente una organización francesa, llamada Tierra de los hombres, empezó a apoyar en el 1992 con recursos limitados. En 1993 se consiguió apoyo con otra organización llamada Socorro Católico, que posibilitó mayor holgura en cuanto a presupuesto. Esta organización durante 3 años destinó 300 mil pesos mediante proyectos, de más largo plazo (3 o 4 años) con envíos de dinero anuales por lo que las programaciones se podían hacer a corto, mediano y largo plazo. Pudieron promoverse proyectos con fondos revolventes, en los que las personas a las que se otorgaba un préstamo se comprometían, mediante un contrato no oficial, a pagar en un periodo determinado (1,2, 8 meses, según la cantidad). Lo recuperado se prestaba nuevamente. En la mayoría de los casos se perdió el primero o segundo año porque faltó seguimiento. Se trabajó de esta manera y en 1995 se hizo una auditoria que diagnosticó que el 90% de los fondos se recuperaba, lo cuál era bueno, aunque desde luego, en términos reales era una menor cantidad por el efecto de la inflación sobre el poder adquisitivo.

Más tarde Socorro católico ofreció ayudarles nuevamente pero con recursos que ya no irían a fondo perdido. Ofreció dar un peso por cada peso que diera la comunidad europea y, además, debía haber una contraparte en la organización mexicana. Hasta después de 2 o 3 años se elaboró el proyecto mismo que tuvo que rehacerse varias veces pues no era satisfactorio para la Comunidad Europea. Después de muchos intentos les

fueron otorgados 300 mil dólares, de los cuales 200 mil eran para fondo crediticio y 100 mil para costos operativos (dinero que no se regresaría). Para poder pagar el monto que se destinó a crédito se empezó a trabajar bajo el modelo de microcrédito. Después de considerar varias posibilidades se optó- por recomendación y asesoría de una ONG y de sugerencia de dirigentes municipales - de hacerlo como una Sociedad de Solidaridad Social (SSS) ya que de esa manera podían acceder a beneficios fiscales y apoyos diversos.

La comunidad europea estableció mediante una cláusula que, de los intereses generados por los créditos solo podía gastarse hasta el 60%, el 40% restante se tenía que reinvertir. Esto se siguió practicando, lo que permitió la capitalización y por tanto, más recursos. El porcentaje que se presta ha variado dependiendo de si se consiguen nuevos fondos. Desde 2006 se han obtenido recursos de SEDESOL mediante concursos. Posteriormente la Unión Europea otorgó recursos cercanos a 1.5 millones de pesos con los que se trabajó durante tres años. A la fecha esa cantidad ha aumentado a casi 5 millones.

3.2.2 Microcrédito. Su funcionamiento

Como la región a atender era muy grande y era complicado tener el control y manejo adecuado del crédito, se optó por formar dentro del comité regional, un comité de crédito escogido por las personas de las comunidades y, representativo de cada región. En la zona se ubicaron 5 regiones con 2 representantes en cada una; estas personas debía ser honorables, lo que permitía que los costos del programa fueran bajos. ER no es independiente de COCASA; todos los trabajos de análisis de microcrédito se realizan de manera conjunta. Por ejemplo, el comité de crédito de la organización está formado por 9 personas de COCASA y 4 de ER, todos con derecho a voto. Cada seis meses se presenta un informe de las actividades. Actualmente se enfoca a financiar operaciones productivas y ahorro. Se tiene un promedio de 850 acreditados, y aproximadamente 1500 ahorradores. Esta ubicada en el pueblo de Vizarrón en el municipio de Cadereyta en la Sierra Gorda de Querétaro. Son cinco las personas que trabajan en esta organización con un horario de 8 A.M. a 4 P.M. de lunes a viernes y los sábados de 8 a 12.

Los recursos obtenidos por esta organización se orientan a actividades agropecuarias como la producción de frutas (manzana, durazno), cría de ganado bovino, elaboración de shampoo con las plantas de que se disponían en cada región. También se apoyó a personas dedicadas al trabajo con mármol ya que es un recurso abundante en

esta región. Una regla importante en el funcionamiento de la organización que otorga el microfinanciamiento es que debe trabajarse solo con proyectos. Los recursos son utilizados para la compra de animales, pastura, arreglo de instalaciones (corrales, huertas) y mejoramiento de talleres de mármol.

Los recursos para microcrédito son manejados por esta organización (ER y COCASA) de manera general, no regional en lo que se refiere al análisis, autorización y seguimiento de créditos.

De acuerdo a la estructura organizacional antes descrita el representante del grupo – que ha sido elegido por la comunidad- quien conoce perfectamente a todos sus vecinos, acude a la casa del solicitante para preguntarle para qué quiere el crédito, qué va a comprar y qué garantías ofrece (pueden ser aparatos electrónicos o animales). Sabe también si lo solicitado será para el fin que se ha señalado. Esto permite que los costos de transacción de COCASA disminuyan.

El monto promedio prestado es de 15 mil pesos; en la línea de vivienda se puede pagar hasta en 2 años, en el caso de actividades agropecuarias en 2 años y los otorgados al comercio en 1 año. Las tasas de interés son diferentes: en vivienda 18% anual, en agropecuario el 20% y en comercio el 22%. Se lleva un control de pagos con las fechas, monto de intereses y saldo insoluto.

Para el otorgamiento del crédito se debe presentar una solicitud avalada por el grupo solidario²⁰ al que pertenece; este último no necesariamente debe ser de la misma comunidad²¹. Los requisitos totales son los siguientes:

- Ingresos
- Cuatro avales acreditados. Los avales deben de ser personas acreditadas, porque funcionan como vigilantes o “policías”. Con buenos avales es seguro que se pagará el crédito otorgado ya que si la persona a la que se presta no paga y uno de los 4 avales quiere un crédito, no se le concede hasta que el moroso pague.
- Garantía. Pueden ser diversas: borregos, chivas, aparatos electrodomésticos, título de propiedad.

²⁰ El grupo solidario se forma con personas que se conocen y que se respaldan unas a otras; funcionan como avales y son responsables que cada uno de los integrantes pague. El dinero que solicitan puede ser para fines diferentes para cada uno de los integrantes.

²¹ Se dan casos de que el grupo solidario de la comunidad no apoya a alguien por ser de una religión diferente o por otras causas.

En el caso de existir cartera vencida, se le avisa al grupo solidario para que presione al socio que se está atrasando; este sistema funciona muy bien y la gente paga. Cuando uno de los acreditados no paga a tiempo, se les da la facilidad de reestructurar su deuda; eso se hace con el fin de no afectar los bienes que han ofrecido como garantías.

En relación a la proporción de hombres y mujeres que contratan crédito esto ha cambiado a lo largo del tiempo: en un principio el 80% eran hombres y el restante mujeres; actualmente esas proporciones se han invertido ya que los hombres se han ido a trabajar a los Estados Unidos y son las mujeres las encargadas de los gastos de la casa y de los hijos. Son ellas las que han continuado solicitando los créditos que inicialmente se otorgaron al jefe de la familia. Cuando el jefe o jefa de familia ha cumplido con el pago del crédito –en muchos casos en menor tiempo del estipulado- busca contratar uno mayor.

Al año se dan en promedio 500 créditos, alrededor de 8 millones, además de ello se les da capacitación, asesoría y seguimiento. Se busca capacitación técnica en diversas instituciones entre las que se encuentran la Universidad de Querétaro, la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y organismos gubernamentales como SEDESOL. En este modelo organizacional no sólo se otorga crédito también se fomenta el ahorro. A continuación se muestra el comportamiento de COCASA en el otorgamiento de créditos en la región. Como se puede observar, el número de créditos y monto otorgado al rubro de vivienda es el más grande debido a que los socios y socias de COCASA buscan primero mejorar las condiciones de su vivienda antes de iniciar el desarrollo de alguna actividad productiva. Tabla Núm. 2

**Tabla 2. Créditos Otorgados por Línea.
Microregión del Semidesierto de Querétaro.**

Años	Vivienda		Agropecuaria		Comercio y talleres	
	Núm.	Monto(\$)	Núm.	Monto(\$)	Núm.	Monto(\$)
2001	214	1276000	89	424000	117	1060500
2002	298	1874500	89	486000	120	1330500
2003	279	1856700	72	447500	122	1409500
2004	339	2464500	52	386000	101	1251500
2005	341	2601906	53	743000	91	1232000
2006	384	3004000	56	470000	82	1042000

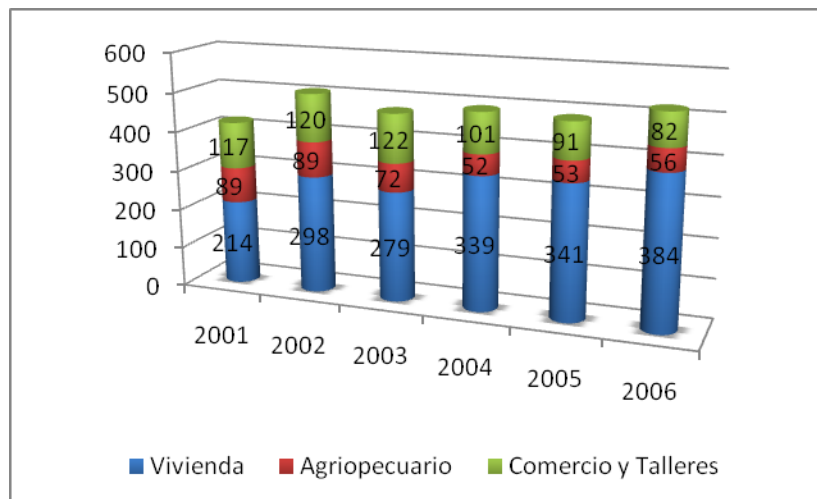
Totales	1 855	13 077 606	411	2 956 500	633	7326000
----------------	--------------	-------------------	------------	------------------	------------	----------------

Fuente: ERRAC y COCASA. Autoevaluación 2006

Por ello, el crecimiento de 2001 a 2006 en número de créditos de vivienda fue de 79.44%, y en cuanto a monto de 135.42%; por su parte, el crédito agropecuario medido en el mismo periodo una tasa de crecimiento negativa de -37.08% en el número de créditos otorgados, pero se incremento en monto otorgado 10.85% debido a que se aumento la línea de crédito individual; por último, el crédito dedicado a los establecimientos de comercio y talleres ha mostrado una caída tanto en el número de créditos otorgados así como en el monto otorgado, en un -29.91% y -1.74% respectivamente.

Gráfica 1

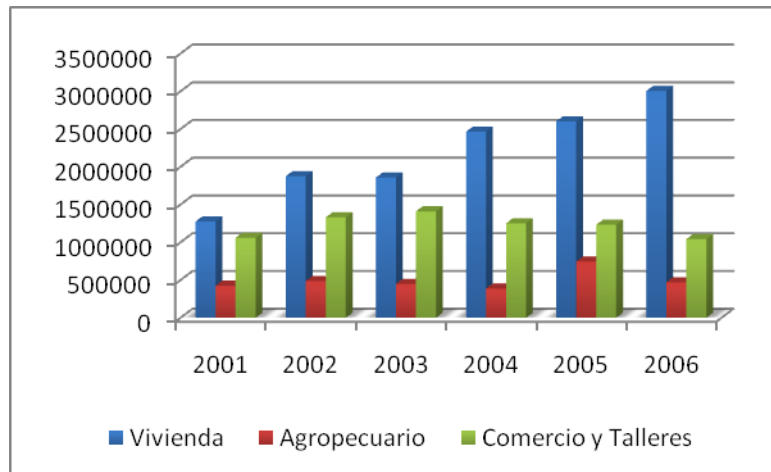
Número de créditos otorgados por COCASA



Fuente: Elaboración propia con datos de COCASA

Gráfica 2

Monto otorgado en Microcréditos por parte de COCASA (pesos)



Fuente: Elaboración propia con datos de COCASA

3.2.3 Ahorro en Enlace Rural

El ahorro se implementó por las necesidades de los habitantes de la región, relacionadas con la salud, celebraciones, mejoramiento de la vivienda, compra de ropa e imprevistos. El dinero ahorrado se deposita en un banco comercial y el interés pagado que se genera en el mismo es el que se les paga a los ahorradores.

La forma en que se administra el ahorro es el siguiente: primero se forma un grupo de ahorro en las comunidades en el que puede haber mujeres, hombres, niños o adultos; entre ellos se nombra un cajero y una suplente quienes son los encargados de “guardar” el dinero de los depositantes para posteriormente llevarlo a las oficinas de Enlace Rural cada 15 días o cada mes. Esto se hace de esta manera ya que muchas comunidades se encuentran lejos de las oficinas de ER y el traslado puede implicar gastos de alrededor de 100 pesos por lo que de hacerlo de manera individual implicaría mayores gastos que el beneficio que se pretende obtener por el ahorro. En cada comunidad el grupo de ahorro establece el monto mínimo y la periodicidad con la que tienen que hacer los depósitos; en algunos casos es de diez pesos cada quince días con depósitos posteriores a partir de \$5.00 pesos.

Si alguien lo prefiere, puede ahorrar directamente en Enlace Rural ya que, en algunos casos, existen diferencias o problemas con los vecinos de su localidad. A la fecha se cuenta con un ahorro en caja que supera el millón de pesos.

CONCLUSIONES

Las sociedades configuradas como una SSS, son organizaciones que se orientan al apoyo de comunidades en regiones pobres del país por lo que consideramos que los objetivos por las que fueron creadas se cumplen como se presenta en el caso estudiado, ya que no sólo brindan apoyo financiero, sino también capacitan y guían a los beneficiarios para utilizar de manera adecuada los recursos que les permita recuperarlos y reinvertirlos.

Las microfinancieras, tienen como objetivo apoyar a personas en situación de pobreza con posibilidad de desarrollar actividades productivas vinculadas a las condiciones sociales, y disponibilidad de recursos de la comunidad objetivo, sin embargo, muchas de ellas no cumplen con el propósito para el que fueron creadas, ya que los recursos se han otorgado a los que tienen capacidad de pago y no a los que realmente requieren del apoyo por su condición de pobreza, esto sucede porque no cuentan con garantías o su nivel de ingreso no es suficiente para respaldar los créditos.

En el caso de la organización estudiada, la forma de operación se asemeja mucho a las primeras organizaciones de microcrédito que se crearon con el fin de apoyar a gente en situación de pobreza con el propósito de generar autoempleo o el crecimiento de micronegocios y contribuir con ello a mejorar las condiciones de vida de la población objetivo con la que trabajaban. En el caso de COCASA el objetivo es el mismo ya que están apoyando a una comunidad que vive en situación de pobreza, en donde se están aprovechando los recursos naturales que la zona tiene a pesar de ser una región árida, la SSS ha logrado otorgar microcréditos a las personas que viven en esta zona dándoles la oportunidad de mejorar su nivel de vida no sólo personal, sino de la comunidad ya que se han fortalecido con los productos que están elaborando gracias a los créditos otorgados.

Se ha fomentado el interés de las persona de la zona semidesértica de Querétaro en generar sus propias actividades productivas, con el fin de mejorar su nivel de ingresos y con ello mejorar su calidad de vida personal y familiar. A nivel personal, se observa también una mejora de la autoestima sobre todo en las mujeres, ya que su participación en la formación de micronegocios ha sido muy buena, como es el caso de las mujeres empresarias que venden shampoo y las panaderas, esto las ha hecho sentirse útiles, contribuyendo con ello a la economía familiar..

Bibliografía

- Alonso, M. y Martínez, C. "El Microcrédito en México: Racionalidad y Posibilidades" en Mercado de Valores. Año LXI, Núm 5. Mayo 2001.
- Bordieu, Pierre (2001), *Languet et pouvoir symbolique*, Fayard, París, pp. 67-98.
- Contreras R. y López A. (2009). "La Importancia del Estudio del Capital Social en las Mipymes. Hacer visible lo invisible" en Sánchez, V. *La Investigación Académica en la Mipyme: Realidades, Oportunidades y Retos*. Ed. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.
- Cruz Hernández Isabel (2002). "Los pobres y su dinero" en *El Financiero*, martes 17 de Septiembre de 2002.
- Chauca, Pablo, (2009), *Ide@s CONCYTEG*, año 4 N. 51 septiembre. México.
- Hall Richard (1992, 1983), *Organizaciones, Estructura y Proceso*, Ed Prentice Hall, Tercera edición México.
- Gobierno Federal (2010), *Cuarto Informe de Gobierno 2010*.
- Ledgerwood, Joanna. "Microfinance Handbook: an Institutional and Financial Perspective". The World Bank. Washington, 2000.
- Pomar S., García I. y Rendón A. "Fondos microempresariales y su operación. Su aplicación en un caso mexicano" en *Tecnología y finanzas en un marco de política económica sistémica*. UAM – Xochimilco. México, 2004.
- Pomar Fernández, Rendón Trejo y García Rodríguez (2002). "Las microfinancieras en el mundo", en Saleme y Estrada *Innovación, confianza y pequeña empresa*, UAM-X, DCSH.
- Ruiz Durán (2002). *Microfinanzas: mejores prácticas a nivel nacional e internacional*. Gobierno del Distrito Federal, UNAM y Facultad de Economía.
- Secretaría de Economía, <http://www.economía.gob.mx>, 2002

- **Otras fuentes:**
 - Gobierno del Estado de Querétaro, (1995) *Consejo de Concertación Ciudadana para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*.
 - Enlace Rural Regional, 2006. *Autodiagnóstico*, México D.F.
 - Consejo de Concertación Ciudadana para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas *Programa de Desarrollo Integral para los Pueblos Indígenas de Querétaro 1993-1997. Versión Ampliada*. Querétaro. Mayo 1993. p. 13.

- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), 2009
- INEGI (2000): Perfil sociodemográfico. Censo general de población y vivienda. Querétaro de Arteaga. Cuadernos estadísticos municipales de Cadereyta de Montes y (2001). Peñamiller
- INEGI, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 2002
- Food & Agriculture Organization (2000). El Estado Mundial de la agricultura y la alimentación 2000. Roma.
- Gobierno Federal (2010), Cuarto Informe de Gobierno 2010.
- Secretaría de Economía, <http://www.economía.gob.mx>, 2002